

**EL CUENTO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA DE  
LAS COMPETENCIAS DE LECTURA Y ESCRITURA.**

**THEORETICAL APPROACH TO THE USE OF THE STORY AS A TEACHING  
STRATEGY TO STRENGTHEN TEACHING THROUGH READING AND  
WRITING SKILLS.**

Yuddy Clovet Prado-Cárdenas  
Colegio Santos Apóstoles  
Cúcuta- Colombia  
yiblean@hotmail.com

**Resumen**

Las reflexiones sobre el sistema educativo las cotidianidades de las aulas son una tarea compleja, puesto que tiene una larga tradición que ha envuelto los procesos educativos y es ahora, en los momentos en que los desajustes entre lo que los centros escolares ofrecen y lo que la sociedad demanda una educación contextualizada en la que se promuevan ambientes de aprendizaje por competencias. De este modo, es preciso que en las aulas se utilicen metodologías que involucren mayor participación de los actores educativos, junto a marcos de análisis más amplios, en los que se tenga en cuenta las interrelaciones entre el sistema educativo y lo que sucede en otras esferas de la sociedad, de esta manera se podrá captar con mayor facilidad las conexiones entre lo que el estudiante aprende y lo que debe aprender, en tal sentido, es importante la educación por competencias, en el sentido que esta interviene de forma productiva en los diferentes ámbitos de la vida, acerca de actividades para fortalecer la formación personal y profesional de los estudiantes y entre las que se encuentran las habilidades lectoras. Las competencias del lenguaje en el ámbito escolar se identifican como aquello que necesita cualquier persona para aprender a solucionar problemas que se le presenta en la vida cotidiana, de ahí la idea del uso del cuento como una estrategia que permita el desarrollo de los procesos formativos en los actuales momentos.

**Palabras Clave:** Estrategias didácticas, Enseñanza, Competencias del lenguaje.

### ABSTRACT

The reflections on the educational system, the daily life of the classrooms is a complex task, since it has a long tradition that has involved the educational processes and it is now, in the moments when the mismatches between what the schools offer and what the society demands a contextualized education in which learning environments are promoted by competencies. In this way, it is necessary that in the classrooms methodologies that involve greater participation of the educational actors are used, together with broader analysis frameworks, in which the interrelations between the educational system and what happens in other areas are taken into account of society, in this way it will be possible to capture more easily the connections between what the student learns and what he must learn, in that sense, competency education is important, in the sense that this intervenes productively in the different areas of life, about activities to strengthen the personal and professional training of students and among which are reading skills. Language competencies in the school environment are identified as what anyone needs to learn to solve problems that arise in everyday life, hence the idea of using the story as a strategy that allows the development of training processes in The current moments.

**Keywords:** Teaching strategies, Teaching, Language skills.

**Introducción.**

El desarrollo tecnológico que el ser humano ha logrado alcanzar en los actuales momentos, ha sido el elemento que ha propiciado que la lectura sea dejada a un lado, para dar paso al cubrimiento de otras necesidades propuestas por la modernidad. Este proceso se ha ido estructurando de manera lenta específicamente desde muy temprana edad y se mantiene a lo largo de la vida. Es por ello, que es necesario que se promuevan estrategias didácticas para que afiancen el uso de la lectura como un elemento fundamental en el que los estudiantes deben depositar su interés, y cree nuevas situaciones en mundos diferentes, reflexione sobre las situaciones que presentan en las diferentes lecturas que realice o las que capta de su entorno con el fin de visualizar su trama tanto en la ficción como en lo vivencial; y, con esa actividad el estudiante afronte la necesidad de mejora su capacidad de interpretación, de redacción, de análisis, de proposición y de argumentación puesto que son elementos que se desarrollan netamente leyendo.

Todo lo anterior, sumado a la necesidad de contextualizar la educación desde los elementos que promueven el aprendizaje de las competencias del lenguaje, motivan una reflexión sobre el dinamismo de la educación en los colegios de Cúcuta frente a al desarrollo de la educación como hecho social, dicha situación tomará dimensiones inconmensurables difíciles de corregir; es por ello que se pretende diseñar y aplicar la estrategia del uso del cuento para fortalecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes a través las competencias del lenguaje, para de esta forma proporcionar herramientas útiles para los procesos formativos con miras a mejorar la educación desde la creación de individuo crítico que lea y escriba de una manera adecuada.

De esta forma, y asumiendo los retos y transformaciones que la sociedad reclama, al Ministerio de Educación ha sido tangible en el avance y mejoramiento de la calidad de la educación de los niños y niñas que acuden a las diversas instituciones educativas, con la finalidad de garantizar una educación de calidad que le permite desarrollar, de manera integral su potencial creativo. La elevación de la calidad educativa es el objetivo fundamental del Estado. En este sentido, todas las leyes, los mecanismos administrativos, la organización

del sistema, las normas, están concebidas para influir positivamente en la relación pedagógica, cotidiana y concreta del hecho educativo.

De allí, que cambiar la manera de educar día a día, en las aulas alterando, a través de innovaciones pedagógicas y organizacionales, la actual rutina declamadora de la formación que se imparte; constituye un reto del sistema. No se trata de innovar por innovar, sino canjear el conformismo y la pobreza informativa de los rituales escolares, por una praxis pedagógica más dinámica, motivadora y productiva que facilite el proceso de aprendizaje significativo. Dentro de esta perspectiva, resulta evidente que para los educadores el trabajo es doble y complejo, se exige estar atento a los avances de la sociedad, de la información y llevar el ritmo de la realidad de los países, para comprender y abordar las necesidades de los sectores de las poblaciones en que se encuentran, lo que permite que se desprenda la idea del uso del texto como un fundamento didáctico para la enseñanza de los procesos de lectoescritura.

### **COMPETENCIAS**

Teniendo en cuenta que las competencias es el conjunto de capacidades, conocimientos, habilidades que puede tener el estudiante y que le sirven para resolver problemas de su vida ya sea en sus relaciones interpersonales y cotidianas, que motivan a desarrollar una actividad de la manera más acorde posible, la educación desde sus medios debe representar la base para el desarrollo oportuno de las habilidades cognitivas de los estudiantes, para la gestión y el manejo de aquellos elementos que son transmitidos en los ambientes de clase; Ante ello, el Ministerio de Educación Nacional “MEN” (2015).

Son los conocimientos, habilidades y destrezas que desarrolla una persona para comprender, transformar y participar en el mundo en el que vive. La competencia no es una condición estática, sino que es un elemento dinámico que está en continuo desarrollo. Puede generar, potenciar apoyar y promover el conocimiento. (p. 47).

El maestro debe diseñar e implementar estrategias pedagógicas que le permitan potenciar el trabajo que hace en el aula y que pueda brindar herramientas de calidad para la enseñanza aprendizaje teniendo en cuenta los referentes comunes establecidos por el MEN, al precisar los niveles de calidad a los que tienen derecho todos los estudiantes del país, es decir los

estándares básicos de competencias. Por ende, una competencia se vincula con las capacidades más que con simple saberes, porque el énfasis se pone en el “saber hacer”, sin que falten por ello los saberes y las predisposiciones o actitudes que los envuelven. Las actividades competenciales son de carácter complejo, porque las situaciones que se pretenden resolver tienen esta característica, permitiendo que de su uso y articulación en los métodos formativos sea esencial para el desarrollo de procesos cognitivos más formales.

### **LA LECTURA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA POR COMPETENCIAS**

La lectura es una práctica que no debe visualizarse únicamente como la forma de motivar a los individuos a que lean y adquieran hábitos lectores, sino como una serie de acciones articuladas que realzan el valor de la competencia lectora para acceder al conocimiento. Por tanto, la lectura debe verse como una herramienta de democratización de la información y el conocimiento. En tal sentido, los docentes deben asumir esta conceptualización de la lectura y enfocar otras que favorezcan la promoción de la misma desde la óptica del aprendizaje de competencias para el manejo de la información. De esta forma, se podría contribuir, no sólo a promocionar la lectura, sino a la formación de individuos críticos, capacitados y calificados para desarrollarse en la nueva sociedad.

Por tal motivo, el rol del docente ante la lectura, implica poner en contacto el trabajo del salón de clase con la vida exterior es un problema trascendental de la educación. En las sociedades primitivas no existía este problema, pues los niños crecían participando desde temprana edad en la vida adulta y, por lo mismo, no tenían ninguna necesidad de ninguna educación sistemática. Por tanto, el niño adquiría la experiencia social ayudando a sus mayores en actividades propias de su cultura; pero esta educación no satisface a las demandas de una compleja civilización como la actual, en la cual la simple asociación no basta. Una forma de cumplir el docente con su rol de planificador e influenciar al estudiante, es mediante la enseñanza de hábitos, puesto que ellos establecen una manera determinada de actuar.

Significa entonces, que planificar no es sólo redactar al inicio de un curso un programa de actuación que se archiva junto con otros documentos. La planificación posee un conjunto de

rasgos característicos que la convierten en un documento vivo en permanente actualización. Salgueiro (2012) plantea que la “planificación implica considerar cuestiones que hacen a la cultura y dinámica de la escuela sus normativas y prescripciones”. (p. 67). Por lo tanto, el desarrollo efectivo y permanente de la comunicación en el desarrollo de la planificación educativa entraña la puesta en práctica de una visión moderna e innovadora de la misma en la cual los aspectos relativos a la propia cultura de la escuela tienen una relevancia fundamental.

Por otra parte, un hábito es cualquier acto adquirido por la experiencia y realizado regular y automáticamente. Es una práctica o costumbre que se realiza con frecuencia. Los antiguos filósofos decían que el hábito es una "segunda naturaleza"; eso significa que la naturaleza del hombre se enriquece o empobrece, se perfecciona o se denigra, con el hábito. A tal efecto, la lectura puede llegar a ser una de las actividades más entretenidas y gozosas, la preferida de los niños, si se le brindan buenos libros y si se le rodea de un ambiente cálido y placentero. Porque leer es ciertamente un placer. Un placer muy particular que permite imaginar sucesos, personajes, parajes.

En este orden de ideas, Rosenblat (2007) define la lectura como un evento en el que “ocurre una transacción, una fusión entre el lector y el texto en un momento y un contexto determinado para construir significado”. (p. 41). El significado no existe de antemano en el texto o en el lector, sino que surge en la transacción; por lo tanto, el lector y el texto son esenciales e igualmente importantes en la lectura. Sostiene que el lector y el texto como términos genéricos no existen; existen sólo posibles (o potenciales) lectores y posibles (o potenciales) textos. Una persona se hace lectora sólo cuando se establece la transacción con el texto, no antes. En este sentido, la autora descarta la polaridad lector-texto como participantes en el proceso de lectura.

Bajo este enfoque, la lectura procede a través de un proceso de atención selectiva, en el que el lector selecciona algunas pistas pertinentes que ofrecen el texto e información de sus esquemas, para producir el significado. La autora sostiene que el lector se puede ubicar en un continuo de dos posturas frente a la lectura: desde una postura predominantemente

eferente y una postura predominantemente estética. Por tanto, en la primera postura, la atención se dirige principalmente a la construcción de significados públicos; se procura la obtención de información que será retenida luego de la lectura. La postura en la que predomina lo estético, por su parte, da cuenta de la otra mitad del continuo. Con esta postura, el lector se dispone con presteza a centrar su atención en las vivencias mismas que surgen durante la lectura o transacción, en realizar la lectura como una experiencia estética.

En este orden de ideas, el proceso de lectura permite el acceso al cúmulo de informaciones que está presente en la sociedad actual. Posibilita el aprendizaje a lo largo de toda la vida, favorece la libertad intelectual, el pensamiento crítico y estimula el desarrollo personal. En el sentido más amplio del término un individuo alfabetizado no sólo estará apto para leer y escribir, sino que estará en condiciones de analizar, comprender, interpretar, crear el mundo que lo rodea y ser parte activa del mismo. A tal efecto, Bavosi (2006) expresa que el tema de la lectura ha sido objeto de estudio de distintas disciplinas. En un principio la educación, la pedagogía y la didáctica fueron las encargadas de abordar la lectura en exclusividad. Sin embargo, hoy es tema de estudio de la psicología, la psiquiatría, la antropología, la lingüística, la bibliotecología y otras especialidades. Pero también, despierta el interés de editores y libreros, políticos y medios de comunicación. En tal sentido, la lectura no es un proceso sencillo, ni rápido, requiere tiempo, práctica, gusto y motivación. Se aprende a descodificar lo escrito, pero no es fácil aprender a comprender e interpretar lo que se lee. Por otra parte, Smith (2002) concibe la lectura es vista como

“un proceso psicolingüístico que implica una interacción entre el pensamiento y el lenguaje. En este proceso, las marcas impresas en el texto activan los conocimientos relevantes con los que cuenta el lector, para construir significados, para darle sentido al texto”. (p. 87).

Es por ello que el significado no reside en el texto, sino que lo aporta el lector. Según el autor, la lectura consiste en formular preguntas al texto y a través de la comprensión de éstas ir respondiéndolas. Para que esto ocurra, la lectura debe presentarse como una experiencia real, significativa, similar a otras que se viven a diario. Esta experiencia permite involucrarse

con la realidad que ofrece el texto, vivirla para darle sentido. Según Smith, ésta es la única forma posible de lectura; una vez vivida la experiencia, el aprendizaje vendrá por añadidura.

Desde la perspectiva semiótica, Eco (2001) ofrece ideas que podrían complementar las ya expuestas. Él indica que la lectura es un proceso en el que el lector, valiéndose de su competencia circunstancial y su enciclopedia, actualiza el contenido del texto, es decir, completa los espacios en blanco que encuentra en el texto. El texto está plagado de elementos no dichos, no manifiestos en la superficie, en el plano de la expresión, los cuales deben ser actualizados. Este proceso de actualización afecta al lector: contribuye a la formación de su competencia. A pesar de eso, Eco sostiene que el texto en sí mismo tiene gran importancia en el proceso de lectura, puesto que establece los límites de la interpretación. El lector debe procurar la interpretación que más se acerca a lo que el escritor estableció en el texto.

Rosenblat (2007) expresa que “Leer es construir significados desde un proceso transaccional. Cada persona vuelca en la construcción del significado, sus saberes previos, su propia historia, su interioridad y experiencias de vida”. (p. 35). El punto de vista del referido autor en relación al proceso de la lectura como transaccional, afirma que la obra literaria ocurre en la relación recíproca entre el lector y el texto. Llamó a esta relación una transacción a fin de enfatizar el circuito dinámico fluido, el proceso recíproco en el tiempo, la interfusión de lector y texto en una síntesis única que constituye el significado, ya se trate de un informe científico o de un cuento.

Por tal motivo, Anaya (2008) sugiere varias estrategias que pueden ser realizadas y adaptadas a muchas de las actividades relacionadas con la lectura en las diferentes ciencias. Estas estrategias facilitan la construcción de significados, el desarrollo creativo del pensamiento a través del procesamiento de la información y aleja el proceso enseñanza-aprendizaje de actividades mecánicas, reproductivas e irreflexibles.

1. Hágales saber a sus estudiantes que sus conocimientos previos sobre el tema son importantes y que les ayudarán a comprender la lectura.
2. Oriente la lectura adecuadamente. Deje claro el objetivo de la misma, la tarea que van a realizar y la bibliografía que utilizarán. Motívela siempre.



3. Dirija sus interrogantes hacia los tres significados que aporta un texto: el literal o explícito, intencional o implícito y cultural o complementario.
4. Hágalos saber que no toda la información del texto es esencial. La misma depende de la demanda de la tarea. Trácese un objetivo siempre.
5. Enséñeles a jerarquizar las ideas del texto y seleccionar las ideas principales. Desarrolle los procesos de análisis - síntesis.
6. Hágalos saber que sus opiniones son importantes y que opinar significa fundamentar sus criterios. Escúchelos con atención.
7. Demuéstreles la utilidad de lo leído, para qué le sirve, en qué situaciones de la vida utilizar la información, no mediante la explicación, sino de la reflexión y la práctica. Aplique información.
8. Colóquelos ante situaciones problemáticas relacionadas con el tema, para que den sus propias sugerencias de solución. Enséñeles a pensar
9. Motíuelos a leer otros textos sobre el tema como trabajo independiente. Verifique su lectura y comprensión por medio de informes escritos que pueden ser revisados por su compañero de mesa. Hágalos escribir, la redacción desarrolla el pensamiento y la creatividad.
10. Hágalos reflexionar sobre sus respuestas para que conozcan sus propios procesos mentales y puedan utilizar estrategias de autocorrección. Enséñeles a autorregularse. (p.s/p)

De esta forma, se puede lograr que el lector seleccione y se apropie de la información que existe en el texto, la relevante, de acuerdo con los intereses, propósitos, experiencias y conocimientos previos. De esta manera, se dice que el lector construye su propio texto, que es distinto al del autor, puesto que involucra experiencias, significados y conocimientos previos. Así, la lectura es un proceso complejo que no puede ser reducido al simple reconocimiento y pronunciación de las grafías. En tal sentido, el proceso lector no se puede entender como una destreza global, sino como un proceso profundamente interactivo, que es empleado por el lector de acuerdo con su competencia lingüística y según sus necesidades en la construcción del significado durante el procesamiento acumulativo de palabras y de oraciones del texto.

### **EL CUENTO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LECTURA**

a las concepciones del cuento como estrategia para el desarrollo de la competencia del lenguaje subyace en la idea de construcción de significado, de creación de sentidos para

compensar un desequilibrio o para generarlo. En el proceso de lectura, el lector participa activamente, aportando sus conocimientos previos, sus experiencias de vida, sus estructuras cognoscitivas y afectivas y su competencia para la construcción de significado. Igualmente, se infiere la necesidad de que la transacción del lector y el texto se den en una situación significativa, real, natural e interesante para él. Tomando en cuenta esta consideración, la lectura podría hacer que el lector viva experiencias maravillosas, descubra mundos mágicos. Y esto se lleva a cabo según Gonzales (1986).

Al asociar lo oral y lo escrito, porque la tradición oral llama a la escritura en su auxilio con el fin de perpetuarse, permite trabajar a la vez la expresión oral y la escrita. Es, además, un elemento que, manteniendo una forma narrativa artísticamente rica, desacraliza la literatura tradicional. Es decir, un análisis de una página de Cervantes o de Galdós, lleva inmediatamente a producir algo semejante.

El autor señala que el cuento como estrategia que promueve las competencias del lenguaje, aborda un enfoque social, cultural y educativo que va dirigido al individuo en su conjunto, con la finalidad de dar a la lectura un lugar de relevancia en la formación de los individuos. No apunta sólo al texto impreso y recreativo, sino a la lectura en el sentido más amplio. Las acciones de promoción de la lectura se canalizan a través de una idea propia de educación. Para la cual la lectura requiere de la articulación de acciones que se deben realizar en coordinación con distintos actores sociales personales e institucionales. La animación a la lectura a través del cuento, es una de las modalidades que pueden incluirse en las acciones de promoción de la lectura, Por tal motivo, González (1986) plantea que:

El estudiante se ve en confrontación con un texto cerrado, acabado, casi sagrado. Por el contrario, el cuento es sobre todo “la versión anónima de un esquema simplificado”, el estudiante puede adaptarlo, transcribirlo, realizar transposiciones, tratar de crear otro cuento sobre la misma estructura. El cuento es un generador de creatividad. Por último, el cuento aparece como adecuado para desarrollar en el niño ciertas facultades intelectuales como la imaginación, la memoria, la atención, la capacidad de análisis, el juicio crítico. (s/p).

Por su lado, Velasco y Mosquera, (2010) plantean que las estrategias didácticas, se definen como la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos,

métodos y recursos en los procesos de Enseñanza Aprendizaje. De igual forma, Rodríguez, (2007) indica que, en el campo de la pedagogía, las estrategias didácticas se refieren a tareas y actividades que pone en marcha el docente de forma sistemática para lograr determinados objetivos de aprendizaje en los estudiantes. A este respecto Tobón (citado por Rodríguez, 2007) menciona algunos puntos deseables en la educación cuando se emplean estrategias didácticas desde el enfoque de las competencias.

De esta forma, para tener un concepto claro de estrategias es importante mencionar, su estrecho rose con el proceso de enseñanza, ya que de la problemática del mismo es que surge el interés en ejecutar estrategias que permitan mejorar o alcanzar cada vez más un nivel superior y de mayor exigencia en la educación. Sin lugar a duda es importante resaltar que la estrategia como tal es lo que le va a dar ese sentido didáctico a una clase, es por ello que Carrasco (2003) señala que las estrategias de enseñanza pueden ser vistas como “una gama de actividades cognitivas que le permite al estudiante una asimilación de calidad, y la adquisición de su propio aprendizaje” (p. 29) para así, estar en la capacidad de organizarlo, sintetizarlo, explicarlo, clasificarlo e inferirlo permitiendo que el alumno en menor tiempo pueda obtener mayor conocimiento de un tema particular.

## **CONCLUSIONES**

A manera de conclusión, coincidimos con, Solé (2012), quien plantea que la complejidad de la competencia del lenguaje exigida en la actualidad para interactuar en los diversos ámbitos sociales, y especialmente en el académico requiere un aprendizaje temprano y continuado de estrategias que permitan una lectura profunda, crítica y capaz de transformar la información en conocimiento. Hecho por el cual se debe asumir la educación desde las competencias del lenguaje desde tres posturas primordiales, como son:

- a) dotar de finalidad personal a la lectura y planificar la mejor manera de leer para lograrla; b) inferir, interpretar, integrar la nueva información con el conocimiento previo, y comprobar la comprensión durante la lectura; c) reelaborar la información, recapitularla, integrarla, sintetizarla y, eventualmente ampliarla, siempre que la tarea lo requiera. (p. 17)

Como se puede apreciar, las competencias del lenguaje requieren de la atención del estudiante desde temprana edad para lograrlas; sin embargo, la falta de tradición en la enseñanza explícita de la lectura como pilar fundamental de las disciplinas académicas, el predominio en la escuela de una lectura reproductiva y la escasez de tareas que lleven a los alumnos a reelaborar y reutilizar la información para la resolución de problemas, la falta de integración de las diversas habilidades lingüísticas (lectura y escritura; uso oral y escrito...), y, finalmente, el empleo de procedimientos inadecuados, estrategias simples y poco persistentes de lectura, como algunos de los principales problemas relacionados con la competencia de lenguaje.

En otras palabras, el reto radica en formar a través de las competencias del lenguaje a individuos que realmente estén en condiciones de acceder a los textos, es decir, de comprender lo que leen y tomar de ello lo que consideren valioso y pertinente para sus objetivos; y no sólo en garantizarle a los sujetos la disponibilidad de la información; de allí que hay que virar la mirada al proceso de enseñanza aprendizaje y hacia las prácticas pedagógicas, por tanto, es oportuno señalar a Agudelo, Caro y Castro (2011), quienes afirman que:

los procesos formativos desde las competencias del lenguaje son una mediación que se da entre el maestro y el estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje; es importante estudiar las dinámicas de organización de la clase, la relación maestro-estudiante, la forma como se vehicula el conocimiento, y la relevancia de la lectura y la escritura en el aula de clase como ejes que permiten profundizar en el análisis de las prácticas pedagógicas. (p. 47)

Como se puede apreciar, el docente juega un papel primordial como mediador en la adquisición de competencias por parte del educando; esto se apoya en la opinión de Díaz (2006), quien señala que el docente desde el deber ser de su actuación profesional, como mediador y formador, debe reflexionar sobre su experiencia pedagógica para mejorarla y/o fortalecerla y desde esa instancia elaborar nuevos conocimientos, pues solo de esta forma continuará enseñando y construyendo saberes al enfrentarse a situaciones particulares del aula, u otros escenarios de mediación, donde convergen un sin número de hecho que

desplazan la enseñanza por competencias de ahí la idea de refrescar la educación puesto que es sabido la creciente necesidad de reestructurar los procesos formativos desde elementos más didácticos; ya que cada día se presentan serias dificultades en la interpretación, argumentación y producción de textos, puesto que en los espacios académicos no se ha podido reflexionar sobre la educación y los procesos de enseñanza de la lectura escrita.

De la misma manera es propio del lenguaje la dificultad para relacionar elementos importantes dentro de los textos, puesto que es un hecho representativo dentro de la competencia del lenguaje. Por tal motivo, la capacidad crítica y creativa de los estudiantes será evidenciada en el análisis y la producción textual. Los elementos de adecuación, coherencia y cohesión, serán una constante en los pocos textos producidos por los estudiantes. Los textos de tradición oral como coplas y refranes no eran valorados como una expresión literaria, lo cual restaba importancia al trabajo con ellos. Los niveles de inferencia y crítica de textos narrativos, eran escasos y poco significativos en el análisis de los mismos.

Por ende, lo que se quiere lograr es que en la educación se incluya el desarrollo de competencias del lenguaje para el manejo de las realidades educativas específicas del área y que el docente mejore sus quehacer pedagógico donde indague, vaya más allá y lleve a los estudiantes a generar conocimiento que los motive a resolver problemas situaciones propias del diario vivir y obtenga un pensamiento reflexivo, analítico, donde comprendan las vivencias diarias y de esta manera los docentes se vean favorecidos en su acción pedagógica.

## **REFERENCIAS.**

Anaya, J. (2008). *La Lectura Necesidad Esencial*. Barcelona: Crítica.

Bavosi, A. (2006). Leer o no leer: ¿a quién le importa? *Revista de la Educación del Pueblo*. Montevideo. 2ª. Ép. No. 101. p. 6-8.

Coll, C. (2005). *Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información*. Madrid: Trea.

Eco, U. (2001). "El lector modelo". En *Lector in fábula* (pp. 73-95). España: Ediciones Lumen.

González, M. (1986). El cuento. sus posibilidades en la didáctica de la literatura. Recuperado el 14 de enero de 2019, de [cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce09/cauce\\_09\\_010.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce09/cauce_09_010.pdf)

González, M. (2005). Comprensión Lectora en Niños: Morfosintaxis y Prosodia en acción. Tesis Doctoral No Publicada: Universidad de Granada.

Rodríguez, R. (2007). Compendio de estrategias bajo el enfoque por competencias. Recuperado el 24 de Enero de 2017, de [www.cesnav.edu.mx/doc/compendio\\_estrategias\\_bajo\\_enfoque\\_competencias.pdf](http://www.cesnav.edu.mx/doc/compendio_estrategias_bajo_enfoque_competencias.pdf)

Rosenblat, L. (2007). Lenguaje, Literatura y Valores. En Revista Ronda de Libros para un Aula Libre. Caracas: ME Año 1, pp.21-24.

Salas. P. (2013). El Desarrollo de la Comprensión Lectora en los Estudiantes del Tercer Semestre del Nivel Medio Superior de La Universidad Autónoma De Nuevo León. México.

Salgueiro, L. (2012). Estrategias de Lectura. Barcelona: ICE. GRAO.

Smith, F. (2002). Para darle sentido a la lectura. Madrid: Visor Dis., S. A

Vaca, C. (2014). Comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura en la Unidad Educativa Academia Naval Almirante Illingworth de la ciudad de Guayaquil provincia del Guayas. Recuperado el 14 de enero de 2019, de <http://docplayer.es/26545397-Universidad-tecnica-particular-de-loja-la-universidad-catolica-de-loja-area-socio-humanistica.html>

Velasco, M., & Mosquera, F. (2010). Estrategias didácticas para el Aprendizaje Colaborativo. Recuperado el 19 de Enero de 2019, de [http://www.pearltrees.com/#/Nu=1\\_298854&N-p=56899707&N-s=1\\_6416594&N-f=1\\_6416594&N-fa=2904335](http://www.pearltrees.com/#/Nu=1_298854&N-p=56899707&N-s=1_6416594&N-f=1_6416594&N-fa=2904335)



*Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial-Compartirlgual 4.0 Internacional*